

TALLER DE LENGUA Y CULTURA MAPUCHE

Lidia Bruno
Mirta Serafini

0. Al proponer esta comunicación, consideramos necesario enmarcarla dentro de la posición sustentada a partir de la Declaración de San José, de 1981, surgida como consecuencia de la reunión técnica internacional, convocada por la FLACSO y la UNESCO, en el sentido de que entendemos que sólo el pueblo mapuche debe decidir sobre "la ampliación y la consolidación de los ámbitos de cultura propia, mediante el fortalecimiento de la capacidad autónoma de decisión de una sociedad culturalmente diferenciada, con la finalidad de que pueda guiar su propio desarrollo y pueda ejercer su autodeterminación". Este taller está destinado a hispanohablantes que quieran introducirse en la cosmovisión de uno de los pueblos originarios de América.

El objetivo de esta comunicación es comentar una experiencia realizada en el Instituto Nacional Superior de Artes, de Gral. Roca, Pcia. de Río Negro, R. Argentina, sobre la implementación de un taller de lengua y cultura mapuche dirigido a quienes, dada su especificidad profesional, mantienen contactos permanentes o periódicos con este pueblo.

Si bien, por motivos ajenos, esta experiencia la estamos realizando en la Pcia. de Río Negro, nuestra investigación sobre la lengua mapuche se desarrolló siempre en Neuquén. Los datos presentados aquí, luego, tienen que ver con esta provincia. En algunos aspectos se dan situaciones semejantes entre ambas, para citar un ejemplo: la necesidad de los médicos, docentes, asistentes sociales, etc., de conocer aspectos esenciales de la lengua y cultura mapuche. Sin embargo, no ocurre lo mismo con la conformación de las comunidades. Dado que no hemos relevado objetivamente estos datos, los de Río Negro, no serán presentados aquí.

Para una mayor comprensión de la situación que se da en esta región, es ilustrativo hacer un somero análisis de su población.

Esta está constituida:

-por distintos aportes inmigratorios: de la capital federal, del resto de las provincias y del exterior: españoles, italianos, árabes y judíos, entre otros;

-por un número considerable de población mapuche que influye, sobre todo, en la población rural y que, a su vez, recibe la influencia de los contactos con la población blanca.

En la Provincia de Neuquén, la población mapuche, por su grado de aculturación, se puede dividir en dos grandes grupos: los que viven en comunidades, con posesión precaria de la tierra, otorgada en forma oficial, o directamente, ocupándola sin respaldo gubernamental; y los que viven participando de la vida cotidiana de las ciudades.

Caracterizamos al primer grupo, en general, por:- su pertenencia a pequeñas unidades agrícolas y/o ganaderas locales, que poseen tierra en común, pero que sólo logran alcanzar una economía de subsistencia; y - por el mantenimiento de un cuerpo de normas de comportamiento que regla la mayoría de los aspectos de la vida económica, social y religiosa. El sentimiento individual de pertenencia e identificación con la comunidad son los elementos que persisten y los definen como grupo.

En general, son agrupaciones empobrecidas, marginadas, bastante aisladas y a las que no se les ha brindado muchas posibilidades de mejorar su situación. Son pocas las comunidades que están situadas en lugares con buenos suelos, aptos para la pastura o el cultivo. En su mayoría se los ha condenado a lugares áridos, sin agua y con pocas posibilidades, aún de subsistencia. Esto ha provocado, en muchos casos, la emigración de la gente joven. Es común ver que su población esté constituida, en su mayor parte, por niños y ancianos. Esta situación da como resultado la constitución del segundo grupo.

Este segundo grupo, los que viven en las ciudades, por lo general abandonan la práctica de sus costumbres, dejan de hablar su lengua, si lo hacían anteriormente, e incluso llegan a negar que lo saben. La poca valorización de la lengua y cultura mapuche por parte del hombre blanco, así como las consecuencias de la colonización; guerras, epidemias, explotación, pérdida de tierras y una actitud de menosprecio, seguramente influyeron, fueron y son aún causa de lo planteado.

Dentro del primer grupo, podemos hacer una nueva clasificación según el grado de conservación y uso de su lengua.

-Los que la conservan totalmente, 30% de las comunidades registradas: - Los que la hablan parcialmente, el 31% y - Los que no la hablan, el 39%.

Estas comunidades, en número de 31, habitan entre los 37° de latitud norte y los 40,5° de latitud sur y entre los 69° y 71° de longitud oeste.

I.- Este trabajo abarca dos aspectos:

A - La implementación de la propuesta,

B - La evaluación de lo actuado hasta el momento

A.1 Los motivos que nos llevaron a encarar un Taller Experimental de Lengua y Cultura Mapuche, tiene que ver con dos aspectos básicos a los que consideramos de igual importancia:

- Por un lado, la necesidad que tienen los profesionales que trabajan en contacto con estas comunidades, tanto en el área de la Educación como en la salud, de conocer aspectos esenciales de la lengua y cultura mapuche para el mejor desempeño de sus funciones. Hemos recibido, en reiteradas oportunidades, consultas acerca de aspectos puntuales de temas lingüísticos, comparación de formas gramaticales y de estructura entre las dos lenguas, debido a las dificultades que se les presentan a los docentes en el ciclo inicial, en el proceso de enseñanza aprendizaje de la lecto escritura de la lengua castellana. Es necesario, para orientar adecuadamente este proceso, tener conocimiento de las características básicas de la lengua materna del educando. Se debe tener en cuenta que, dada la gran afluencia de corrientes inmigratorias en esta provincia, llegan muchos maestros, que son designados en escuelas rurales y que no tienen ningún conocimiento sobre las características de su población.
- Por otro lado, es conocido por todos el desprestigio que se alimentó, durante siglos, hacia la lengua y cultura mapuche.

2.- El taller tiene el carácter de experimental. Si bien hemos delineado los aspectos básicos, el programa estuvo siempre sujeto a una evaluación permanente, tanto del equipo docente como de los participantes y está abierto a todas las sugerencias fundamentadas de cualquiera de sus integrantes y a las opiniones especializadas en esta temática. Esto se relaciona con dos cuestiones básicas: la metodología propia de un taller y la falta de conocimiento sobre la existencia de experiencias similares, adecuadamente formuladas y evaluadas.

3.- El Taller se destinó prioritariamente, a docentes, trabajadores sociales, maestros y profesionales vinculados con comunidades aborígenes, en razón de su función. Por ser propiciado por el Depto. de Folklore de la Institución mencionada, participaron, también, algunos alumnos de esta carrera.

En segundo término, participaron algunos miembros de la comunidad, interesados en esta problemática. Para estos casos, se realizó, como paso previo a su inscripción, un coloquio con el equipo docente.

4.- El taller se propuso como objetivos generales:

- Conocer las características básicas de la lengua y cultura mapuche;
- Comprender las diferencias que existen entre las formas de habla, costumbres, hábitos, creencias y maneras de actuar del hombre mapuche-hablante y del hispano-hablante;
- Valorar la lengua, la cultura y cosmovisión del pueblo mapuche.

5.- Tuvo como objetivos específicos:

- Identificar las unidades funcionales de la cultura estudiada;
- Reconocer el sistema fonológico, morfológico, sintáctico y semántico de esta lengua;
- Comparar los rasgos relevantes, tanto culturales como lingüísticos de ambos grupos étnicos;
- Analizar los sistemas socioculturales y sociolingüísticos estudiados;
- Formular hipótesis sobre el estado de la lengua y cultura mapuche en la región;
- Elaborar un informe o propuesta sobre los aspectos estudiados.

6.- La metodología del Taller:

- i.- Consistió en instancias de aprendizaje en las que el grupo participante, a partir de la observación, estudio y discusión reflexiva, sistematizó gradualmente los materiales aportados por:
 - El profesor mapuche hablante
 - Los participantes del Taller.
- ii.- Siendo esta metodología eminentemente dinámica y constructora del conocimiento, previo diseñar los encuentros, se aplicó como instrumentos, básicamente, diversas técnicas participativas de: observación, análisis, abstracción y comunicación, a fin de permitir desarrollar un proceso grupal reflexivo y crítico a través de los aportes de la experiencia individual, y elaborar una creación colectiva de los temas tratados.
- iii.- Como técnicas de análisis de la lengua, se siguieron los lineamientos básicos del estudio socialmente constituido a través de los actos de habla.

7.- En cuanto al material didáctico:

- Se elaboró una cartilla de aprendizaje, con ejercicios de fijación, estructurados a partir de ejes temáticos en relación con las unidades funcionales de la cultura mapuche seleccionadas.
- Se utilizaron grabaciones en lengua mapuche - vocabulario básico, frases cortas, canciones, cuentos- registrados en trabajos de campo y en el taller y- Material grabado en video-cassette sobre aspectos documentados de la cultura mapuche.

8.- El equipo docente estuvo conformado por:

- Un profesor mapuche-hablante;
- Dos profesores lingüistas;
- Un profesor antropólogo.

El profesor mapuche-hablante es el encargado, en cada encuentro educativo, de informar los datos sobre la lengua y la cultura mapuche. Cuando la índole del encuentro lo requiere, son dos los mapuche-hablantes.

Los lingüistas, bajo cuya responsabilidad está la coordinación y diseño del taller, son los que:

- I. Elaboran las cartillas de aprendizaje, con ejercicios de fijación.
- II. Confeccionan los materiales para las evaluaciones.
- III. Realizan las investigaciones referidas a la sistematización de los aspectos de la lengua y de la cultura desarrollados en el taller.
- IV. Valoran los informes escritos presentados por los participantes.
- V. Ejecutan la articulación interdisciplinaria, entre los miembros del equipo docente.

El antropólogo encuadra la problemática propuesta en cada eje temático, dentro de su ámbito de estudio.

En cada encuentro están presentes, por lo menos, un profesor mapuche-hablante, un lingüista y el antropólogo.

9.- Implementación

Duración: dos años académicos, cada uno con su correspondiente evaluación.

Cantidad de Horas: encuentros educativos semanales, de cuatro horas cátedra cada uno, desde el 1º de Mayo hasta el 30 de Noviembre.

Constitución de los grupos: quince a veinte participantes por grupo.

10.- Los propósitos del taller han sido:

- Abrir un ámbito de discusión y estudio sobre un pueblo que significa parte de nuestra identidad nacional.

- Intercambiar datos, experiencia y actitudes entre personas que tienen o tendrán relación con las comunidades mencionadas, o se interesen particularmente por esta temática.
- Sistematizar, analizar y valorar, testimoniar y dar a conocer una lengua y cultura significativa en el acervo cultural de nuestra región.
- Iniciar una metodología de enseñanza de la lengua y cultura mapuche, dirigida por mapuche hablantes.
- Producir materiales de aprendizaje que puedan servir como material de apoyo para la enseñanza bilingüe y bicultural en comunidades aborígenes.

11.- Programación

La programación se caracterizó, en el primer curso, por:

- Nivelar y asentar el manejo de los conceptos teóricos fundamentales con los que se deberá encarar el estudio de la lengua y cultura mapuche y por
- Comprender, a través de distintas actividades, el mundo mapuche: introducción al uso de la lengua, sus creencias, etc.

En el segundo curso se integraron y correlacionaron los aspectos trabajados durante el primer curso y se puso especial énfasis en los aspectos semánticos y sintácticos de la lengua, relacionados con su cosmovisión, con su rol dentro del grupo social y con diferencias de registro.

Programa para el primer curso lectivo

| | |
|-------------|--|
| UNIDAD I : | La lengua y la cultura |
| UNIDAD II: | Estructura fonológica de la lengua mapuche |
| UNIDAD III: | El hombre mapuche y su habitat |
| UNIDAD IV: | El hombre mapuche y la naturaleza |
| UNIDAD V: | El hombre mapuche y su vida de relación |

Programa para el segundo curso

| | |
|-------------|-----------------------------------|
| UNIDAD I : | El hombre mapuche y su atuendo |
| UNIDAD II : | El hombre mapuche y sus creencias |
| UNIDAD III: | El hombre mapuche y su arte |

B.- Evaluación de lo actuado

1.- Entendemos por "evaluación" el generar información para la toma de decisiones. Para ello seguiremos los cuatro niveles que considera Inés Aguerrondo: condiciones de viabilidad del proyecto, el proceso de

génesis- implantación-desarrollo del proyecto; resultados cuantitativos, cualitativos y no previstos y la eficacia de gestión.

2.- Aprobación del proyecto

El proyecto fue presentado en primer término, en la pcia. del Neuquén, ante el consejo provincial de Educación, en octubre de 1989, por intermedio de la subsecretaría de Educación y Cultura. A pesar de haber sido objeto de un excelente informe, por parte de la Dirección de Planeamiento Educativo, el Ministerio jamás se hizo eco del mismo, ni siquiera contestó.

Hacia fines del año 1990, se presentó el proyecto ante las autoridades del Instituto Nacional Superior de Artes, sito en General Roca, Pcia. de Río Negro, a instancias del Director de la Escuela de Danzas Nativas y Folklore, el Profesor Juan Carlos Golob. En esta oportunidad la iniciativa prosperó, y a partir del 1º de Mayo de 1991, se inicia el taller.

3.- Descripción de la experiencia docente

Como paso previo a la iniciación del cursado, se efectuaron dos reuniones informativas, con el objeto de presentar los lineamientos básicos, recoger expectativas y hacer los ajustes necesarios a la propuesta docente. Una vez iniciados los encuentros, se ejecutaron dos instancias de nivelación: a. nivelación actitudinal, b. nivelación teórica

a. A los efectos de complementar esta etapa se realizaron las siguientes actividades:

- Diagnóstico del grupo participante a través de un cuestionario, a partir del cual debían emitir opinión sobre diferentes ítems:
- Tabulación de los resultados.
- Discusión con los participantes de esos resultados.

Posteriormente se trabajó con las nociones de prejuicio, preconcepto y presuposición.

b. Una vez analizadas las respuestas, se implementó, un período de lectura, análisis y discusión de bibliografía referida a: cultura, diversidad cultural, pensamiento y cultura, lengua oral y lengua escrita, funciones del lenguaje, prestigio lingüístico, variedades de lengua, roles, bilingüismo, tipos de lengua según su estructura, grupos sociales, comunidades rurales y aborígenes. A tal efecto, se seleccionó bibliografía adecuada, no sólo en cuanto a la idoneidad de los autores, sino también en cuanto a las necesidades y requerimientos del grupo participante.

A partir del desarrollo de la temática sobre lengua oral, lenguas sin estructura, se vio la necesidad de contar con un alfabeto adecuado que permitiera su transcripción.

Por tal motivo, el equipo propuso el uso del Alfabeto Fonético Internacional, por considerar que la escritura fonética permite una mayor fijación de las palabras en la memoria y facilita su aprendizaje, al no trabarlo por las contradicciones que se pueden dar entre las convenciones gráficas y la verdadera pronunciación, problema que existe en la mayoría de las lenguas con escritura.

Dentro de los alfabetos fonéticos se apeló al internacional, dado que está basado sobre el alfabeto latino, el que se utiliza en la mayoría de las lenguas con escritura, y al que se le han agregado algunas letras usadas en otras lenguas y algunos signos diacríticos, la mayoría de fácil diseño.

No fue sencillo lograr que los participantes aceptaran la conveniencia de aprender esta manera de registro escrito. Incluso hubo alguna deserción motivada por este hecho.

Sin embargo, la mayoría aceptó el reto, y fue notable ver cómo en poco tiempo pudieron transcribir fonéticamente y casi sin dificultades, palabras, primero en castellano y luego en mapuche.

4.- Incorporación del profesor mapuche

La incorporación del profesor mapuche-hablante se produjo después de terminada la primera unidad, cuyos contenidos versaron fundamentalmente, sobre los aspectos de lengua y cultura, ya señalados.

El motivo principal para su incorporación posterior fue la enorme dificultad que constituyó el conseguir una persona que reuniera los requisitos exigidos, ya por las coordinadoras, ya por la Institución.

En efecto, era necesario como premisa indispensable conseguir un hablante fluido y conocedor participe de la cultura mapuche. Pero, por otra parte, la Institución como organismo oficial (Instituto Nacional Superior de Artes), terciario, dependiente del Ministerio de Educación y Cultura de la Nación exigía, como a todo docente, la Nacionalidad Argentina. El que la docente mapuche cumpliera estos dos requisitos y que, por otra parte, aceptara participar en esta experiencia inédita, tuvo sus inconvenientes. Finalmente, y por una circunstancia casi fortuita, nos pusimos en contacto con Florinda Beltrán, que vive actualmente en Cipolletti, Pcia. de Río Negro.

Florinda nació en 1944 en la localidad de Churriaca, Pcia. del Neuquén, localidad ubicada entre los 70° de longitud oeste y los 38° de latitud sur. Se crió en los salitrales con los abuelos maternos, ambos mapuches, quienes le enseñaron solamente a hablar en esa lengua. Allí se ocupó de cuidar animales hasta los quince años. Luego fue al Trolom, al pie del cerro de Churriaca, donde estuvo hasta los 17 años, en que se fue a la

casa de la madre. Como no sabía cocinar, la mandaban a buscar leña; luego la invitaron a trabajar como "peón de campo", cuidando animales, a la casa de la Encina. Allí la trataron como a una hija, le enseñaron a hacer de todo, y fue la Sra. de Encina, Audelina Arévalo, quien le enseñó a hablar en castellano, en tanto, la envió a Chos Malal a cuidar a su madre que estaba sola y tullida. Allí, y gracias a los cuidados de Florinda, la madre de Adelina, a los dos años, comenzó nuevamente a caminar. Estuvo cinco años en Chos Malal. Se reunió allí también con doña Audelina, que dejó el campo, pues ya no podía trabajar en eso. En Chos Malal se bautizó y eligió como madrina a esta señora. Ya para ese entonces sabía hablar bien el castellano. Tenía 24 años, volvió al campo, pues sus padres la reclamaron nuevamente y comenzó otra vez su sufrimiento. Estuvo algunos años con sus padres, hasta que finalmente, decidió dejar ese lugar y se fue a la casa de su compadre, José Modesto Claro Quezada, el padrino y tío de su primer hijo, Wenceslao, que vivía en Coihueco.

Cuando su compadre vino al valle, ella se quedó un tiempo más en el campo a cuidar los animales, hasta que finalmente decidió abandonar el lugar. Estuvo en una chacra en Cinco Saltos, Pcia. de Río Negro, donde la pasó muy mal, luego se fue a la chacra de Varela, en Cinco Esquinas, donde estaba don Claro Quezada, y después trabajó dos años en un tambo, en San Jorge. Finalmente, entró a trabajar en la chacra de la Srta. Lucía Argibay, donde la trataron muy bien a ella y a sus hijos. Allí estuvo hasta que consiguió una casa en Cipolletti, donde vive actualmente. Fue a través de Lucía Argibay que nosotros conocimos a Florinda Beltran.

5.- Aspectos sociolingüísticos

La relación grupo participante-profesor mapuche hablante: Dadas las características personales de la Sra. Florinda Beltran, se considera que debió haberse propuesto al grupo un entrenamiento previo sobre la dinámica del intercambio comunicativo, en cada encuentro. A pesar de que el equipo docente estipuló desde el comienzo que se debía respetar cierto orden en la solicitud de la información, la ansiedad y el interés de los participantes provocó, por un lado, algunas situaciones embarazosas, también debido a preguntas no pertinentes, fatiga y cansancio de la docente mapuche.

Esto lleva a reflexionar sobre un cambio profundo en la metodología del taller, en el sentido de que los participantes puedan internalizar acabadamente el esfuerzo de concentración que realiza una persona que no tiene formación docente y que debe responder, durante cuatro horas cátedras, los requerimientos a veces dispersos, de veinte o más personas.

Sin embargo, estos inconvenientes, que se presentaron en forma esporádica, no deterioraron la excelente relación que se estableció entre la docente mapuche y el resto de los participantes. Era frecuente que Florinda

trajera tortas fritas, regalos de artesanía que ella misma hacía, así como que se viviera en un clima de alegría y solidaridad, donde siempre estaba presente un chiste oportuno.

6.- Tratamiento de las unidades funcionales de cultura

Como se puede observar en la programación, se partió de ejes temáticos significativos, a fin de investigar aspectos básicos de la cultura mapuche. Estos ejes funcionaron como soporte del material lingüístico.

Sin embargo, el tratamiento de ambos aspectos fue disparejo. Se avanzó notablemente en lo relacionado con la lengua y no tanto con relación a la cultura.

Evidentemente, deberán efectuarse los ajustes necesarios para que ambos desarrollados en una nueva implementación del Taller, mantengan transcurso similares.

7.- Evaluaciones parciales

A mediados del primer curso, se programó con los participantes un trabajo práctico evaluativo, el que finalmente no se efectuó dado que jugaron varios aspectos: prestigio, inseguridad, ansiedad, críticas al desarrollo del programa; querían dedicarle aún más tiempo al trabajo con la lengua, la que culminó con una crisis dentro del grupo. En esta instancia, intervino voluntariamente la profesora mapuche, haciéndoles ver la necesidad de ejercitar, en su casa el material trabajado en cada encuentro, como única posibilidad de fijar el uso de esta lengua.

Paulatinamente, la unidad del grupo se recompuso, y fue de notar cómo después de la evaluación final del primer curso, que se tomó después de las vacaciones a pedido del grupo, se produjo un cambio actitudinal notable.

8.- Conclusiones del primer año académico

Se postergó la evaluación final hasta después de las vacaciones. El grupo, en su mayoría docentes y alumnos del nivel terciario, quiso aprovechar la época de vacaciones para ejercitar y fijar lo visto en los encuentros educativos.

La evaluación consistió en cuanto a la lengua mapuche en: una ejercitación escrita, similar a los trabajos prácticos realizados durante el año, y una posterior lectura de algunos textos. En cuanto a los aspectos relativos a la cultura, los participantes entregaron un trabajo monográfico sobre uno de los aspectos trabajados a elección.

Se implementó de esta manera, debido a que el grupo era, todavía, bastante numeroso, (veinticinco participantes) y hubiera sido muy agotador para nuestro profesor mapuche hacerlo todo en forma oral.

Los resultados de las evaluaciones fueron muy satisfactorias, lo que tuvo, como consecuencia un cambio actitudinal total en los participantes. Después de estudiar, vieron que era posible aprender.

Conclusiones del segundo año académico

Está transcurriendo. No hay, por tanto una evaluación final. Sin embargo, es importante señalar que el clima de los encuentros se desarrolla en un ambiente de distensión total, como si lo más pesado ya hubiera pasado. Es una etapa de investigación participante. Ya se comienza a aceptar que, en cuanto a la sintaxis, no hay recetas, que tanto la lengua como la cosmovisión de este pueblo es diferente a su lengua materna, y empiezan a apasionarse por los aspectos semánticos, todos temas que, en este segundo curso, se abordaron con más intensidad, dada la mayor complejidad de las oraciones con las que se trabajó en este curso.

Conclusiones

Consideramos que es necesario:

- Trabajar más con la actitudinal del grupo;
- Entrenar a los miembros del grupo participante, a fin de lograr una dinámica ordenada y pertinente con el profesor mapuche
- Actualizar la bibliografía antropológica en relación con la cultura de esta comunidad;
- Insistir con trabajos prácticos para lograr la fijación y fluidez en el uso de los conocimientos que van adquiriendo (como debe hacerse para el aprendizaje de cualquier lengua).

Bibliografía

ACTAS DE LENGUA Y LITERATURA MAPUCHE. Temuco, Universidad de la Frontera, N° 3, 1988.

----- N° 4, 1990.

ALONQUEO PIUTRIN, Martín. El habla de mi tierra. Impresos Kolping. Temuco, 1987.

ARDENER Y OTROS. Antropología Social y Lenguaje. Buenos Aires, Paidós, 1976.

AUGUSTA F. de Gramática Araucana. Valdivia, Imprenta Central J. Lampert, 1903.

BENIGAR, Juan. "El concepto de espacio entre los araucanos" en : Boletín de la Junta de Historia y numismática americana, 1925."

----- El concepto de tiempo entre los araucanos" en: Boletín de la Junta de Historia y Numismática Americana. Vol. 1, Buenos Aires. Acad. de Historia y Numismática Americana, 1924.

BRUNO, Lidia. Lengua Mapuche. Sistema fonológico. Neuquén, Universidad Nacional del Comahue, 1984.

CALVET, Louis. La tradition orale. París, PUF, 1984

CASAMIQUELA, R.M. "Sobre el parentesco de las lenguas patagónicas" Runa. Archivo para las ciencias del hombre. Vol VII, 2, Buenos Aires, UBA, 1956.

-----Estudio del gillatun y la religión araucana. Bahía Blanca, Univ. Nacional del Sur, 1964.

CENSO NACIONAL DE POBLACION Y VIVIENDA. Buenos Aires, Ministerio del Interior de la R.ARGENTINA, 1980.

CENSO DE POBLACION INDIGENA 1983. Neuquén, Ministerio de Bienestar Social de la Pcia., 1983.

COPI, I. Introducción a la lógica. Bs. As., EUDEBA, 1972.

DICCIONARIO MAPUCHE BASICO. Bahia Blanca, CUSSA, 1987.

GARCIA CANCLINI y otros. Políticas Culturales en América Latina México, Grijalvo, 1987.

HALLIDAY, M. El lenguaje como semiótica social. FCE, México, 1982.

HYMES, Dell. Foundations in Sociolinguistics. Great Britain, Tavistock Publications Limited, 1974.

HUNTER, D.-WHITTEN, P. Enciclopedia de Antropología. Barcelona, Bellaterra, 1976.

LEVY-STRAUSS, C. Tristes Trópicos. Buenos Aires, EUDEBA, 1970.

LOTMAN, J. - USPENSKIL, B. Semiótica de la Cultura. Madrid, Cátedra, 1979.

SAPIR, E. El Lenguaje. México. FCE, 1968.

TOVAR, A. Catálogo de lenguas de América del Sur, Buenos Aires, Sudamericana, 1961.

WHORF, B.L. Lenguaje, Pensamiento y Realidad. Barcelona, Barral Editores, 1970.

